Mi destino

Pedro Martín Vidal Pineda

Capítulo 1

Mi destino

Soy un forastero en mi país, he visto morir a mi madre entre mis brazos, combato contra mi pasado. Los sueños se derrumbaron, sigo arrastrando cadenas. Colocando papel tapiz para poder arrodillarse y pedir perdón, vivo en cuevas. Aquí no sirve el nombre ni el apellido.

Iglesias convertidas en museos, caminos sin llegar a ningún lugar. Nadie suele sonreír, en este mundo no hay sabiduría, dejaron de adorar al dinero. Nadie habla de amor ni del paraíso.

No hay Patria potestad, nadie es dueño de su futuro, este es el nuevo mundo que recién comienza. Debes aprender que el pasado era lo mejor. No hay pared que estuviera escrita, por la noche la gente observa el firmamento, y va rezando por el alma de sus seres queridos. En este siglo veintiuno nadie celebra la Navidad, las fronteras se han dividido y las calles ahora son laberínticas.

Empezaron a vendernos el aire en botellas, todavía hay división entre hermanos. Tengo el mundo en mis manos y voy acumulando recuerdos que jamás podrá borrar. Llevo nuevas marcas en mi piel. Soy un hombre que quiere volver a vivir y no sobrevivir sin ataduras.